

plitud de ellas, se debe á la iniciativa y cooperaci3n del Sr. General Manuel Gonz1lez, secundado por el Sr. Ram1rez, celoso guardi1n de los intereses de la Federaci3n.

En el ramo de Guerra, tenemos un *Dep3sito* de parque bajo la direcci3n del habil General Coronel Guillermo Soler; fabrica por su cuenta toda clase de municiones, en los aparatos m1s modernos, *La Maestranza* perfectamente arreglada, bajo la vigilancia del entendido Coronel D. J. Angel Olivares y la gran *F1bricas de Armas* que dirige el modesto y s1bio General Coronel D. Ignacio Salamanca.

Este establecimiento ha tenido la honra de nivelarse en sus trabajos á los m1s reputados de Europa, y principalmente en el armamento de infanter1a, fabricando el fusil Remington; para la caballer1a, la carabina y el sable.

La fundici3n de ca3ones y proyectiles es digna de mencionarse tambi3n. El General Coronel director D. Jos3 Mar1a P3rez, ha merecido grandes elogios por su excelente direcci3n, as1 como el Sr. D. Antonio Vel1zquez, en la de la f1brica de p3lvora que por su grano, finura y fuerza puede competir con la extranjera.

Apenas M3xico adopt3 las instituciones liberales en armon1a con el esp1ritu del siglo, comenz3 á promover cuanto era conducente para difundir la instrucci3n en todas las clases sociales. El establecimiento denominado COLEGIO MILITAR, la primera Escuela Militar del Continente Americano, honra altamente á su Jefe General Coronel D. Juan Villegas, encargado de encarrilar á la juventud por el sendero de la ciencia y el patriotismo.

La industria nacional merece un aplauso, porque ella ha venido á prestar para el progreso del pa1s, el m1s poderoso contingente.

«La Victoria» es una f1brica que honra la industria, y á su propietario que fu3 el Sr. D. Jos3 Viadero, que es un ap3stol infatigable del progreso.

Los Sres. Carballeda y Fonguerat tienen establecida en la calle de la Ascensi3n, una gran f1brica que por la excelencia de sus productos, merece preferente aceptaci3n en el mercado.

La laboriosidad, que distingue á esos industriales, los hace acreedores á nuestro encomio.

Otra f1brica de casimires tenemos de importancia, que se halla situada en el callej3n del Bosque y es propiedad de los Sres. Suinaga hermanos; f1brica en la cual, debido á la ilustraci3n de sus propietarios, se lleva á cabo la fabricaci3n, bajo los sistemas m1s modernos de la industria.

En el Distrito de Tlalpan, existen las f1bricas llamadas: «La Fama», «San Fernando» y «Peña Pobre», respectivamente de los Sres. Ricardo Saenz, de la Compa1a manufacturera representada por el Sr. Benito Arenas, y del Sr. D. Rafael Dond3, personas horrorabil1simas que no perdonan esfuerzo por todo lo que signifique un adelanto.

En Contreras, Municipalidad de San Angel, h1llase otra f1brica propiedad del Sr. Teresa y Miranda, que, como las de que nos hemos ocupado anteriormente, merece nuestro m1s sincero elogio, porque all1 justamente debe decirse que el trabajo ha sido dignificado.

Prolijo ser1a continuar describiendo todas y cada una de las f1bricas que existen, porque demandar1a un espacio de que no podemos disponer, pero ¿qu1en nos puede tachar de apasionados si tributamos un elogio á los ilustres industriales, Sres. Jos3 Mar1a Bermejillo, Pedro Pel1ez y Antonio Basagoiti?

Temeridad ser1a creerlo, porque el elogio justo no es la adulaci3n, es la verdad que esplende, que fulgura siempre do quiera que se encuentre.

La f1brica mejor montada en el ramo de tabacos, la m1s reputada del pa1s, es la del caballeroso y activo D. Ernesto Pugibet, hoy Sociedad An3nima, situada en el callej3n de San Antonio.

Vis1tese esta f1brica, para que pueda conocerse su grandeza. «La Mascota», «Habana M3xico» y «El Ideal», son las marcas m1s favorecidas del p3blico consumidor.

Una de las f1bricas de cerillos de mejor aceptaci3n y mejor montadas, es la del acaudalado capitalista D. Agust1n Labat, situada en los Arcos de Betl3n.

La f1brica de SAN RAFAEL y Anexas de D. Jos3 S1nchez

Ramós y C.^a, que son los primeros fabricantes en papel de lo mejor.

La de serámica que se encuentra en el Niño Perdido; la de pastas finas para sopas de los Sres. Albeitero y Aarreche, que montada con todo lujo, rivaliza con las mejores del mundo; la de licores, de los Sres. Rafols y la de Xicluna, y otras que del momento no recordamos.

México, es el centro de las instituciones bancarias; allí residen el Banco de Lonúres y México, el Banco Nacional Mexicano, el Banco Hipotecario bajo la hábil dirección de D. José de Teresa y Miranda, y casas respetabilísimas por su cuantioso capital, y á quines podemos llamar los millonarios más acreditados, que son: D. Sebastián Camacho; Barron, Forbes y C.^a; Cardeña y C.^a, Suc.; Estéban Benecke, Sucs.; Iturbe; H. Scherer y C.^a, Don Juan Manuel, 8; Alonso Noriega, Sucs., M. Ibáñez y C.^a; Noriega, Hnos; Valentín Ulink y C.^a; D. Juan Llamado-D. Francisco Prida; D. Tomás Braniff; Mier y Celis, y otros mil y mil banqueros de la Capital.

En el ramo comercial tenemos casas notabilísimas establecidas con todo el *confort* de la época y que están frecuentadas por lo más granado de nuestra sociedad.

Refiriéndonos al ramo de lencería, están allí La Sorpresa, El Surtidor, El Puerto de Liverpool, Las Fábricas de Francia, El Gran Orientál, La Valenciana, La Ciudad de Londres, El Nuevo Mundo, La Francia Marítima, El Puerto de Veracruz, El Progreso, El Correo Francés, La Ciudad de México, La Reforma del Comercio, elegantísimo almacén situado en el Empe-dradillo y Tacuba, que gira en el mismo ramo; todo este comercio es lo que llamar pudiéramos, una parte de la colonia francesa, que se ha distinguido entre nosotros por su honradez, laboriosidad y buena conducta, prestando una cooperación decidida para el adelanto de nuestra patria.

Las casas antes mencionadas, brillan por su esplendor, por el gran lujo con que se hallan decoradas y la excelencia de sus manufacturas, prestando á la vista del transeunte el más encantador aspecto: esos elegantísimos aparadores, adornados siempre con verdadero gusto y fantasía.

En el ramo de casimires tenemos los grandes almacenes de A. Levy Martín y C.^a, que tan conocidos son en el comercio de la República.

En el género de sombrerería, causa positivo placer admirar los elegantísimos salones de la casa de los Hermanos Zölly, los primeros en este ramo, que surtidos de las mejores formas, y con el *confort* de la época, tienen gran demanda en la buena sociedad.

Por cuanto al ramo de sedería y variedades del mismo género, México presenta un elegante aspecto con las suntuosas fachadas de las casas de los acreditados comerciantes los Sres. Albert y C.^a Sucs., situado en la 1.^a de la Monterilla, 4, y la que lleva el nombre de «La Suiza», que se halla en la Avenida principal y cuyos aparadores atraen la vista del menos codicioso. La crema de nuestra sociedad, allí gusta de las más caprichosas confecciones.

Los propietarios del PALACIO DE HIERRO, SRES. TRON Y C.^a, han gastado sin tasa su dinero; pero han dotado á México de un edificio valioso que es un modelo de *Almacenes comerciales*, tanto por lo artístico y bello de su aspecto exterior, cuanto por la inteligente distribución interior que facilitando y aligerando el tráfico, presenta hermoso y elegante golpe de vista al comprador, y necesariamente hace del dependiente otra cosa ya no tan servil como antes había sido.

La Droguería Universal, de la cual vamos á ocuparnos, fué fundada en el año de 1845, siendo en aquella época su dueño, el Sr. Edmundo Van den Wyngaert, quien unido á dos ricos capitalistas de Amberes, Bélgica, procuró dar á su casa de comercio, el lugar que necesitaba para poder prosperar rápida y eficazmente.

Entre los establecimientos que en la capital son notables por su elegante construcción, cuéntase indudablemente la Droguería Universal, que, como es sabido, se encuentra situada en la calle del Puente del Espíritu Santo núms. 8 y 9, ó según la nueva nomenclatura, en la calle Sur, 2, núm. 608, casi frente al lugar que antes ocupaba.

Tiene sucursales en la mayor parte de las capitales de la República. ¡Pídanse catálogos!

Uno de los establecimientos que más llaman la atención en el ramo de cristalería, es, á no dudar, el de los Sres. Aguirre, Hermanos, situado en la Avenida del 5 de Mayo, que hace esquina á la de San José el Real.

Allí se encuentran objetos de fantasía, lámparas de todas clases, vajillas finas y corrientes, juguetes del más exquisito gusto, petróleo, mecha y cuanto se relaciona con el nombre de la mencionada casa. *El Emporio de Luz*, tiene establecido una sucursal en la esquina del Callejón de la Alcaicería, y ya repetimos, el lema de la casa es vender barato para realizar pronto.

Escogimos para nuestra publicación, en el ramo de Mercería y Ferretería, la acreditada y bien surtida casa de los Sres. Roberto Boker y C.^a Este bien conocido establecimiento cuyo surtido no puede ser superado por el de ninguna otra casa en la Capital, tiene el más abundante surtido de lámina acanalada, camas legítimas de latón, muebles de suprema calidad, lámparas preciosas, baterías de cocina, hule, etc., etc.

Los departamentos de maquinaria, el de la acreditada máquina de coser *Nauman* y el elegantísimo departamento de carruajes en Betlemitas, 8, en donde se venden elegantísimos carruajes, guayines, carros y carretones para haciendas, garniciones extranjeras y del país, materiales de todas clases para la construcción de carruajes y guayines, pieles, ejes, etc., etc. Es la única casa en la República dedicada especialmente á este ramo.

México, comercialmente, tiene cuanto se puede apetecer para halagar la vanidad, comodidad ó buen gusto.

El pobre y el poderoso tienen satisfechos sus deseos; el primero, porque encuentra barato y á su alcance los innumerables artículos con que satisface sus necesidades todas; el segundo, porque disfruta de verdadero bienestar.

Grandes compañías han venido á beneficiar á la primera de estas clases, y entre otras pudiéramos mencionar la Compañía manufacturera de Singer, que tiene en uso diario once millones

de máquinas, y que las vende á precios sumamente bajos y á plazo, lo cual es una gran ventaja.

La cantina más acreditada de México, es la del reputado Piter Gay, esquina de los Portales de Mercaderes.

LIBREERÍAS: un sin número existen en la capital, pero las más reputadas son: la casa de la Viuda Bouret y C.^a, y la de los activos Sres. Gallegos Hermanos, que surten á las principales escuelas de la República.

COMISIONISTAS: Melchor Eysautier; William Young y C.^a; Víctor M. Braschi; los caballerosos y finos Manuel Guiral y C.^a; Caso, Hermanos; Pablo Alexanderson; Méndez Tort; Ituarte y Compañía y otros que sería largo enumerar.

La Mercería y Ferretería de la Unión, calle de la Palma, 12, se recomienda por la bondad de sus mercancías.

D. RAMÓN DEL VALLE, es el importador para toda la República, de las más acreditadas marcas de cigarros habanos. 1.^a de San Ramón, 2.

E. HEUER y C.^a, los únicos agentes del excelente piano *Blüsius*, venden un elegante surtido de muebles y objetos de lujo.

CALPINI, Sucs., son los ópticos más reputados en la Capital.

Para cajas de seguridad, búsquese á los agentes de *Mosler Bowen y Cook*, 2.^a del 5 de Mayo núm. 4.

A las tres B. B. B. Esta es la cristalería más lujosa y mejor surtida de la Capital, 15, calle del Refugio, Alberto Cais-sellier.

Los caballerosos y activos J. Arce y C.^a, son los agentes más acreditados para maquinaria de todas clases, objetos de labranza, etc., etc.

La Dulcería del Aguila de Oro, en el Portal del mismo nombre, es la mejor y bien surtida de México. Pregúntese por el atento D. Luis G. Perezcano.

El almacén de drogas y medicinas de patente, más antiguo de México, y por consiguiente, más reputado, es el de los estimables Sres. D. José Uihlein, Sucs., en la calle del Coliseo.

El caballeroso D. José Azcona, es el que tiene las mejores fábricas de vidrio de la República. Su despacho, Escalerillas, 2.

D. FRANCISCO ZEPEDA, es el abarrotero de mejor buena fe.

Tiene un magnífico surtido de vinos y licores de las mejores marcas, etc., etc.

LA ESMERALDA, es el edificio más suntuoso en el ramo de joyería y relojería, el favorito del público elegante de la Capital. Es una exposición permanente de efectos de lujo.

La casa de D. Emilio Moreau, hermano, es la litografía más reputada.

El Sr. A. Combalusier, es el único y más conocedor para los efectos de caza. Tiene un magnífico surtido de armas y municiones de lo mejor.

Sobre cuantas compañías de Seguro existen en la República, la más reputada, la más fiel para cumplir sus compromisos, es LA MUTUA. Véase la prensa europea y la de la capital; ocurrese á ese sin número de deudos que ha recibido su pago de seguros puntualmente, y en todas partes no se lee más que por la buena fe de ésta, la más poderosa Compañía de Seguros sobre la vida, es LA MUTUA.

Pero para qué estamos divagando tanto la atención de nuestros lectores. ¿Sería posible expresar una por una, más de seis mil casas de comercio que existen? ¿Sería posible llevar á nuestro viajero por tanto palacio, tanta casa elegante, tantos paseos y diversiones como hay en los teatros Nacional, el de Orrin, el Principal, el de Arbeu, el Hidalgo, Guerrero, Novedades, Invierno, etc., etc.?

Expresar una por una de las grandes compañías industriales, presentarle tanta corporación científica, tanta agrupación religiosa, tanto centro recreativo, como el *Jockey Club*, el Casino Nacional, el Alemán, el Francés y el Americano; los Hipódromos de Peralvillo y el del Peñón; paseos de recreo como la *Hacienda de la Castañeda* que es un paraíso?

Llevarlo á los Tívolis del Eliseo y San Cosme; conducirlo al popular y divertido paseo de Santanita, etc., etc?

¡Oh! esto sería interminable. En México hay cuanto haya de bueno y malo en otras partes del mundo.

No pretendemos señalar los males que en él existen, pero lo bueno, es bueno siempre darlo á conocer, y ya habrá tenido ocasión nuestro huésped de saborear los manjares más exquisitos

en el famoso MAISON DORÉ, en la antigua y acreditada CONCORDIA, así como habrá extasiádose su inteligencia con esa grandiosidad que México tiene en todos los ramos del saber humano.

Sus eminencias en la medicina, como son los Dres. Liceaga, Lavista, Carmona, Mejía, Bandera, Icaza, Chacón, San Juan, Fuertes, Ramos, Gutiérrez, Sosa, Toussaint, López, Preciado, y tantos.

Eminencias jurídicas, como los reputados postulantes Donde, Pallares, Méndez, Macedo, Pardo (Jr.), Verdugo, Gamboa, Viñas, Alfaro y Anda y Siliceo.

Criminalistas, como Monroy, Mateos Alarcón, Pavón, Ramos Pedrueza y Prida.

Literatos, como Sierra, Prieto, Vigil, Icazbalzeta, Gutiérrez Nájera, y Zárate.

Poetas, como Peza, Castera, Noriega, Valle, Alfaro, y tantos que tienen la dicha de pertenecer á esa pléyade de gigantes pensadores.

¡Oh! para qué? Sí, sería interminable á nuestro viajero llevarle á esos centros de colectividad intelectual, donde queda absorta el alma y extasiado el corazón.

La prensa en México se compone de varias sectas y partidos, pero en lo general ella tiende á la ilustración de las masas, y no es exagerar si decimos que en su mayor parte es ilustrada y cumple con el programa y sacerdocio que desempeña. Tenemos escritores de afiligranado estilo, cronistas chispeantes, *guasones*, *repórters* de primera calidad, etc. etc.

Hoy, los periódicos de más circulación, son: *Gil Blas*, *El Universal*, *El Tiempo*, *El Monitor*, *La Voz de México*, *Siglo XIX*, *El Correo Español*, *La Nación* y otros que, según la índole de su programa y esfera en que giran, tienen mayor ó menor aceptación entre sus sectarios.

La política, la ciencia, el fanatismo y la barbarie, no pueden tener los mismos partidarios.

El Gobierno siempre lee con avidez á los periódicos de *oposición*, y la oposición tiene que leer á los gobiernistas.

El científico, como el industrial, estudian á los intérpretes

del progreso; los fanáticos sólo leen lo que les conviene, y el pueblo bárbaro, el *callejero*, goza de los refranes, sandeces y groserías que se estampan en los periódicos inmorales, que muchos hay.

Ya le mostré al lector en un *cróquis* bien pequeño, lo que es la ciudad de México.

Pero es justo que antes de marcharse, visite el Palacio del Gobierno del Distrito y el del Ayuntamiento, suntuosamente decorados y donde residen, la autoridad político-administrativa de la ciudad que nos ocupa, y el P. Ayuntamiento de la Capital.

Todo cuanto concierne al régimen interior del Distrito, compete á las autoridades antes enunciadas.

El encargado del Poder Ejecutivo, lo es el ameritado y digno General D. Pedro Rincón Gallardo, que á sus títulos de nobleza y ser un hombre extraordinariamente rico, es y ha sido un patriota esclarecido y un pundonoroso militar. Esto, como es natural, llama la atención entre nuestros prohombres, que, por lo general, han sido pobres, antes de comenzar su carrera.

El Sr. Rincón Gallardo cuenta en su hoja de servicios innumerables campañas; pero sería ocioso ó por demás, hacer una biografía extensa de sus virtudes. Para mí ha tenido la hidalguía y patriotismo más grande que puede tener el hombre: que es haber defendido á su patria en los días en que peligraba su autonomía.

Sacrificar sus intereses en pro de una causa tan legítima y exponerse *sin necesidad* á que le confiscasen sus bienes y le cortasen la cabeza, es una heroicidad.

Es cierto que lo hizo en cumplimiento de su deber; pero como este cumplimiento no es común entre personas de su talla y de su posición social, para mí, repito, es lo más meritorio que tiene y lo que le vale para llevar inmarcesible palma de inmortalidad.

Su acrisolada honradez, es una garantía para el Distrito: es prudente, juicioso como el que más; progresista, noble, caritativo y franco.

He aquí al encargado del Poder Ejecutivo: el Sr. General Pedro Rincón Gallardo.

Lo secunda en sus labores como Secretario de Gobierno, el inteligente Lic. Nicolás Islas y Bustamante y en el difícil puesto de la Inspección General de Policía que tiene á su cargo los ocho cuarteles en que está dividida la ciudad, el celoso guardián de nuestras vidas é intereses, el próbo C. General Luis G. Carballeda, y Coronel Antonio Z. Rojas, como secretario de la Inspección.

Nacionales y extranjeros convienen en que la policía de México está reglamentada y organizada como la mejor, y que son inauditos los esfuerzos que se hacen en beneficio de la sociedad.

Después de tres meses (por lo menos) para conocer la Capital, se decide nuestro huésped á abandonarnos; salda su cuenta del hotel, y con el nuevo itinerario que le presentamos, toma el *Ferrocarril de Hidalgo* en la Estación de Peralvillo, y en un abrir y cerrar de ojos (como si dijéramos) se encuentra en la ciudad de Pachuca, que merece un capítulo aparte por ser la capital de otro Estado.